

ANDRÉS IBÁÑEZ

# Richard Tarnas

**R**ichard Tarnas, profesor de filosofía y psicología en el Institute of Integral Studies de California, lleva más de treinta años empeñado en una investigación de la que ahora nos da cuenta en un imponente volumen de más de ochocientas páginas titulado *Cosmos y psique*, que lleva el muy expresivo subtítulo de *Indicios para una nueva visión del mundo*. Tarnas expone su punto de vista con parsimonia y, como suele decirse, «desde Adán y Eva», porque sabe que la aventura en la que se ha empeñado (que es la misma aventura de Jung, de Campbell y de Hillman) se ha de encontrar con todo tipo de malentendidos y reticencias. «Por supuesto», afirma (itodavía en la página 117!), «el proyecto entero de este libro será objeto de muchas críticas.»

Por si usted se lo preguntaba, el anfitrión de Richard Tarnas en la lengua española no es otro que

**¿POR QUÉ ESA RESISTENCIA A ACEPTAR NADA NUEVO? ¿DE DÓNDE VIENE ESE DESEO ENFERMIZO DE ENTRONIZARSE PARA SIEMPRE COMO MODELO CULTURAL DEFINITIVO?**

Jacobo Siruela, el más intrépido e imaginativo de los editores, que desde la soledad bucólica de su masía gerundense sigue siendo uno de los grandes revulsivos de la cultura de nuestro país. Y es que a veces estar lejos y en silencio es la mejor manera de alcanzar el centro y ser oído en todas partes.

**COSAS QUE SON VERDAD.** Es una lástima que los autores como Tarnas no puedan, simplemente, exponer sus tesis, observaciones y conclusiones y que tengan que gastar centenares de páginas en adelantarse a sus posibles críticos para demostrar que no son imbéciles ni ignorantes y que si dicen lo que dicen no es porque desconozcan o rechacen de forma cerril los grandes adelantos de la ilustración y de la ciencia, sino porque, aun conociéndolos muy bien, han descubierto que todas esas cosas son verdad, pero hay otras que también son verdad.

Resulta, en verdad, sorprendente, lo que está sucediendo con el paradigma ilustrado-moderno. ¿Por qué esa resistencia a aceptar nada nuevo? ¿De dónde viene ese deseo enfermizo de entronizarse para siempre como modelo cultural definitivo?

De todos los fanatismos que existen en el mundo, el más rígido e intolerante que conozco es el de los que tienen la fe en el «proyecto» ilustrado-científico-materialista. Lenin, Stalin, Mao, Hitler, Auschwitz, el Gulag, la bomba atómica de Hiroshima, el calentamiento global, son parte integral del maravilloso proyecto de la modernidad. ¿No parece evidente que es necesario ampliar un poco (al menos un poco) la perspectiva de lo que es posible pensar y que el famoso «racionalismo científico» no lo explica todo ni lo resuelve todo?

**ÉPOCA DE TRANSICIÓN.** Estoy completamente de acuerdo en el análisis que hace Tarnas de la posmodernidad como época de transición, un necesario paréntesis situado entre dos visiones muy distintas. El relativismo extremo de la posmodernidad no es más que una consecuencia de un momento histórico que se replantea rigurosamente las ideas preconcebidas en que venía apoyando su discurso y que queda así, como no podía ser de otro modo, momentáneamente en el vacío. Vacío de ideas, de valores, de referentes. Pero ese vacío es la consecuencia directa de la cultura moderna, que postuló un hombre vacío por dentro, sin alma, definido exclusivamente por su actuación social, y un cosmos vacío, sin alma, movido por leyes mecánicas.

Tarnas pasa luego a afirmar, con un optimismo que le envidio, que hay ya otra visión del mundo que está lista a suceder a la visión moderna. Esta nueva visión «todavía no ha madurado», afirma, pero «no carecemos de señales acerca de cómo puede ser». Estas señales son, para él, una reevaluación del enfoque científico, una comprensión profunda del papel de la imaginación como mediadora, un análisis más sofisticado del significado arquetípico de la vida humana y la necesidad de abrirse a otras tradiciones.

Tarnas ha elegido la cosmología para desarrollar su investigación porque es precisamente en este campo donde parece posible encontrar más testimonios empíricos y convincentes de que la psique y el cosmos están unidos. Unidos por vínculos misteriosos y difíciles de explicar, pero indudables si atendemos a la cantidad y variedad de documentación acumulada. Este es, por fin, su tema: la influencia de los arquetipos planetarios en la vida humana y en la historia. Antes de esbozar una risita de superioridad, amable lector, ¿por qué no dedicar un par de horas de su valioso tiempo a ver si hay algo ahí, a pesar de todo? ■